

# EL FARO MURCIANO,

DIARIO DE INTERESES MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA.

## PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.		PUNTOS DE SUSCRICION.		FUERA DE MURCIA.	
Un mes.	8 reales.	En Murcia	= Librerías de Riera -Contraste y Príncipe Alfonso; de Belda, Lenceria; y en la Redaccion y Administracion, Arco del Vizconde, 5. tercero.	Trimestre.	24 reales.
Tres id.	20 »			Semestre.	42 »
Seis id.	36 »			Año.	74 »

MURCIA 22 DE ENERO DE 1868.

En el número 2062 de nuestro apreciable colega «El Eco de Cartagena» hemos visto un razonado artículo lamentándose de la frialdad con que la prensa política, acogió otro anterior en el que se ocupaba de los Presidarios políticos.

Nosotros colocados en el periodismo en la misma esfera que «El Eco» sin descender al terreno de la política, sin entrometernos en ella por las condiciones especiales en que nos hallamos, hacemos causa común con nuestro colega, nos asociamos á él en su benéfico pensamiento y deploramos la apática indiferencia con que ha sido acogida su generosa excitacion.

Imposible nos parece que el fanatismo político ciegue hasta tal punto á los órganos de la pública opinion, que en esta que solo es una cuestion de caridad, de lágrimas que enjugar y de infortunios que socorrer, los que están llamados en primer término á clamar por el perdón cierren sus oídos y ahoguen los generosos impulsos de sus corazones.

«Amaos los unos á los otros» ha dicho el salvador del mundo, «Consolad al que llora,» y estas sublimisimas frases, estas palabras en las cuales está, por decirlo así, sintetizada toda nuestra religion se deshoyen por los que devieran, no haber esperado la excitacion de «El Eco de Cartagena» sino haber iniciado tan digno pensamiento.

Y al asociarnos á nuestro colega en su benéfica tarea no lo hacemos por un espíritu de partido ó de simpatías hacia una determinada fraccion, lo hacemos en virtud de un sentimiento que existe en nuestro pecho y que nos obliga á tender nuestra mano á todo lo que sufre, á todo lo que es desgraciado,

á todo lo que necesita consuelo y demanda proteccion.

Creemos que sobre los partidos, sobre las enemistades particulares, sobre todas diferencias sociales se levanta la caridad, y en nombre de ella habla «El Eco de Cartagena» y en nombre de ella hablamos nosotros tambien.

¿No son dignos acaso los desgraciados que por sus extravíos políticos gimen en medio de las oscuras cuadras de un presidio privados de las caricias de sus hijos, del cariño de la esposa, ó del desvelo de una madre, no son dignos repetidos de que la prensa fije en ellos una mirada, demande en nombre de la humanidad, en nombre de la misma religion, el perdón de aquellos desventurados?

¿Creen acaso los que con tal apatía proceden rebajarse al implorar conmiseracion para el que fué su enemigo?

Mas grande es el hombre cuando perdona que cuando castiga.

Mas elevada está la prensa cuando habla en nombre de la humanidad que sufre, que cuando solo lo hace por el espíritu de partido ó por la cuestion de personalidad.

No nos atrevemos á creer que nuestros demás colegas piensen continuar en el mismo silencio cuando existen aun dolores que mitigar y lágrimas que deben enjugar; para eso fuera preciso adquirir la certeza de que el egoismo la tiene invadida y la prensa de nuestro país ha dado repetidas pruebas de que no es egoista ni debe serlo nunca.

Pero si nos engañáramos, si lo que no esperamos se realizase, por débiles que sean nuestras fuerzas, por oscura y humilde que nuestra posicion sea, cuente con nosotros «El Eco de Cartagena» pues cuando de la causa de la humanidad que sufre, se trata, deber es de todos los que á defenderla se comprometen aunar sus fuerzas y si el remedio que apetece no lo con-